

EL TIEMPO.

Este Diario mercantil, literario y político, tiene siempre abierta su suscripción, por 12 reales al mes en su imprenta. Los abonados que reciben el periódico en el despacho, pagan 10 reales mensuales. Para los pueblos del exterior vale 15 reales; y la redacción paga los portes.—En Jerez admite suscripciones la librería de Bueno: en San Fernando los señores Molinelo y Gomez; en Sanlúcar don Manuel Gurria; y tanto en estas poblaciones, como en las de Puerto Real, Chiclana y Vejer, vale el abono 14 reales. En estos puntos hay repartidores del periódico.

NOTICIAS DEL REINO.

BARCELONA 4 de diciembre.—

El excelentísimo señor capitán general y en jefe de este ejército ha recibido una comunicación del gobernador de Villafranca de fecha 1.º del actual cuyo contenido es el siguiente:

Excelentísimo señor.—El comandante general de la cuarta división de este ejército con fecha de ayer desde San Quintín, me dice lo que sigue:—Desde el Vandrell forzando la marcha, he llegado en la tarde de hoy con la primera brigada de la división a mis órdenes a este punto donde se hallaban los rebeldes Llarch y Pitxot en número de 1.800 á 2.000 hombres 40 caballos. Solo tres compañías de mi vanguardia han sido suficientes á ponerles en precipitada fuga y desalojarles de las formidables montañas de Padre Aguila, que por la ventaja que dicho terreno les ofrecía se defendieron durante una hora de horroroso fuego, habiéndoles causado la pérdida de nueve muertos y mas de 80 heridos, aunque con la sensible por nuestra parte de uno de los primeros y cinco de los últimos.

Puedo asegurar á V. S. para su satisfacción y la de ese vecindario que á haber podido llegar á tiempo el resto de mis fuerzas y á no haberse hecho de noche tan pronto la jornada de hoy fuera una de las mas gloriosas en la crónica de esta guerra.—Mi segunda brigada en su movimiento sobre mi derecha ha hecho dos prisioneros del batallón de guías del Llarch y en este momento (ocho de la noche) acaba de encontrarse escondido en una de las casas de esta villa otro de la misma facción. Sírvase V. S. dar traslado de este oficio al excelentísimo señor general en jefe por si á efecto de mi movilidad no me es fácil á mi ejecutarlo por ahora, pues pienso continuar en persecución del enemigo.—P. D.—Así mismo digo á V. S. que en la jornada de ayer á Vendrell causé al enemigo 9 muertos y tres prisioneros, sin pérdida por mi parte. Barcelona 3 de diciembre de 1837.—El brigadier jefe de la P. M. G.—Lasaúca.

IDEM 9.—De Guisona nos escriben que los nacionales de aquella decidida población sorprendieron de 16 á 20 facciosos que tienen presos en el fuerte.

La columna que opera en la provincia de Lérida pasó por allí acompañando un convoy de trescientas acémilas cargadas con destino á la Seo de Urgel.

—Capitania general del ejército y prin-

cipado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección segunda.—El excelentísimo señor capitán general y en jefe de este ejército ha recibido una comunicación del comandante de la primera división don Jaime Carbó, fecha en Puigcerdá en 30 del próximo pasado, cuyo contenido en extracto dice lo siguiente:

Que habiéndose puesto en marcha desde Camprodon el 27 para proteger la villa de Puigcerdá, sitiada por las hordas del rebelde Tristany, llegó aquel día á pernoctar á Bentola, habiendo sido molestado todo él por las fuerzas enemigas. Que á las siete de la mañana del 28 salió de dicho punto, y ya se hallaban coronadas las alturas y flancos de partidas rebeldes, y una de ellas situada al otro lado de un barranco á la izquierda del pueblo, á la cual la hizo algunos disparos la artillería y se la obligó á correrse hacia Planolas.

A proporción que nuestras tropas avanzaban y apenas acababa de salir la división de dicho pueblo, ya los rebeldes aumentados considerablemente con las gavillas que tenían apostadas en todas las cordilleras, principiaron un fuerte tiro que se iba aumentando en proporción del avance de la división que al llegar á Dorri, se vio en la precisión de continuar la marcha por escalones en aquel escabrosísimo y montuoso terreno, hasta llegar á la cruz de Mayans, en cuya pequeña llanura, aunque cubierta de nieve, se reunió y la continuó á dicha villa de Puigcerdá dejando en aquel punto cuatro compañías de preferencia y la caballería del 7.º ligero á fin de contener el enemigo. Consiguientemente por esta difícilísima operación salvar el punto sitiado, y causar al enemigo una pérdida de consideración, consiéndole la nuestra en 4 muertos, 24 heridos y 14 contusos.

Barcelona 8 de diciembre de 1837.—El brigadier jefe de la P. M. G.—Lasaúca.

SAN FELI DE GUIXOLS 5 de diciembre.—Tenemos de comandante de armas con general aceptación á don Miguel Pabat segundo comandante del 1.º ligero. Tiempo era ya de que se pensase en esta elección, pero al menos ha recaído en un sugeto de fibra de quien todos estamos contentos. Entre esta villa, La Bisbal, Palamos, Palafurgell y Calonge vamos á movilizar en breve 600 hombres.

SAN SADURNI 7 de diciembre.—Habiendo escrito á usted con precipitación sobre la desgracia últimamente ocur-

rida, voy á darle algunos detalles que ignorábamos.

A las seis y media de la mañana del día 3 salió de esta villa para Villafranca el comandante de armas con una partida de nacionales de esta, otra de los movilizados y otra de migueletes, estas dos del destacamento de esta, y con ellos un sin número de mugeres, niños y paisanos que aprovechaban la ocasión de ir seguros. La ida fué sin novedad: se quedó el comandante por ocupaciones y cuentas del servicio nacional, y se dispuso para regresar la partida.

A las diez de la misma mañana las facciones del Llarch y de Pitxot que estaban en San Quintín supieron la ida, y se marcharon luego para esperar y sorprender la partida en su regreso. Corrieron los infames como demonios, y sin que se recibiera aviso de nadie se emboscaron desde el paso carretero hasta Lavern. Llegó la guerrilla de la partida al paso de Lavern ó bajo la rectoría sin haber observado cosa alguna; la caballería facciosa estaba emboscada en el pequeño bosque de junto la riera perteneciente al Masot de las Viñas, y de golpe estuvo sobre la guerrilla, y siguiéndola hasta mas acá de casa Bou. El grueso de la partida que estaba en el padró de Lavern, fué á la rectoría para guarecerse en ella: dicen que se les negó la entrada, dándose la despues infamemente á los rebeldes. Los nuestros se batieron con valor en retirada, y los mas tuvieron la dicha de llegar á San Cugat.

Oyendo desde esta el fuego subimos hasta el cerro de Guineu, lo que bastó para salvar á algunos de la guerrilla que venian dispersos. La confusión fué grande como se lo dije en mi anterior; porque nos creimos que la partida que iba detrás había sucumbido toda. Por lo tanto hemos estado en el susto mas terrible, pues aquellos dispersos no nos sabían decir el paradero del grueso de nuestra fuerza. Pero felizmente hemos sabido que se encontraba en San Cugat, como tambien los pormenores del suceso.

En la sorpresa hicieron á algunos, hicieron algunos prisioneros, mas nadie quedó muerto en el acto. Pero los caribes, monstruos de inhumanidad, faltando á pactos y convenios, acabaron de matar á los heridos; y cerca de San Sebastian fusilaron á todos los que habiéndose rendido eran prisioneros. De nacionales de esta fusilaron vilmente al cabo Cayetano Ferran, y al tambor Juan Güllera y de los movilizados dos, y de Mi-

guelotes catorce. En Lavern se enterraron 6 cadáveres y en San Cugat 13: por lo mismo ignoramos quien ha sido el otro fusilado. A las mugeres, niños y paisanos los robaron y maltrataron, y aun muchos han tenido que darles rescate.

La partida aun sigue en San Cugat y han enviado un paisano por quien sabemos lo sucedido: ha salido de aqui otra partida hasta Lavern al reconocimiento de los cadáveres. Todos estamos sobre las armas; la noche pasada hemos estado en gran número en la plaza, y lo mismo está prevenido para esta noche. En la refriega tuvieron los facciosos dos muertos ciertos, y multitud de heridos, entre estos un oficial: por esto tuvieron tanta rabia.

Ayer, en el hostal de Bonastra hubo un choque con la ronda de Esparraguera y los facciosos: se ignoran los resultados.

TARRAGONA 7 de diciembre.—Partes recibidos.—Escelentísimo señor.—Al escelentísimo señor capitán general y en jefe de este ejército y principado digo hoy lo siguiente.—Escelentísimo señor.—Batidas y dispersas las facciones de las Garrigas y Segarra, y sin tener enemigos que combatir por aquella parte, me dirigí el 29 al Panadés pasando por Masllorens, Coll de Santa Cristina y La Bisbal. Antes de llegar al pueblo del Vendrell donde pernocté, contaba ya nueve muertos y tres prisioneros del batallón de guías del Llach sin otra desgracia por mi parte que un oficial y dos individuos de tropa heridos. El 30 por la madrugada emprendí mi marcha sobre San Quintín, donde sabía se hallaban el referido Llach y el Pichot. En efecto 1.800 á 2.000 infantes con 40 caballos acudidos por dichos rebeldes que poco antes de mi arribo á él desocuparon refugíandose á las inaccesibles montañas de Peraquilá; que defendieron con tesson durante una hora, fueron batidos y puestos en vergonzosa fuga por el ardor de tres solas compañías de la vanguardia de la primera brigada de la division á mis inmediatas órdenes, causándoles la pérdida de 9 muertos y 40 heridos, confirmada por los mismos paisanos de los pueblos inmediatos. La mia ha consistido en un soldado muerto y 7 heridos. Ojalá, escelentísimo señor, que teniendo este dia una hora de mas duracion, llegaran á tiempo las fatigadas fuerzas de que podia disponer, para haberle hecho memorable en la crónica de la presente guerra. Aunque observé que el enemigo en su huida se habia dividido en cuatro ó cinco trozos, el dia de ayer y parte de la noche lo invertí persiguiendo su mayor fuerza que á beneficio del terreno, que tambien conoce, y de la distancia pudo ponerse á salvo dirigiéndose por Tous hácia Igualada. Hoy he venido á esta plaza con objeto de proporcionar recursos á las tropas á cuyos respectivos gefes antes de separarme he prevenido se dispusiesen á pasar mañana en Valls la revista de comisario; pero en vista de las últimas comunicaciones recibidas del Priorato relativas á hallarse invadido por dos batallones de Cabrera que pasaron el Ebro por

Cherta y Mora, he ordenado á aquellos marchen inmediatamente á Reus donde probablemente me hallarán y desde donde dirigiré mis movimientos sobre este nuevo enemigo si intentare permanecer en dicho pais.

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 2 de diciembre de 1837.—Joaquin Ayerve.—Escelentísima diputacion provincial de Tarragona.

Gobierno militar de Tarragona.—El comandante de armas de Cornudella dice al señor comandante general de esta provincia con fecha de ayer lo siguiente.—Acabo de recibir un oficio del comandante Bellera en el que me dice lo que sigue desde Gratallops.—A las 2 de esta tarde he llegado á esta, y la faccion ya se habia marchado al medio dia: Tell con su fuerza para Cabacés, y las de Llagostera en número de mil hombres y 60 caballos para Mora. Este pueblo fué atacado ayer á la una de la tarde, pero fueron rechazados por los valientes nacionales de esta: se sabe de positivo que tuvieron de pérdida 15 muertos, mas de 60 heridos que han sido curados en el Lloá y un caballo muerto en la misma puerta. La faccion ha quemado los árboles de la Consolacion y del Valls. Lo que me apresuro en transcribirlo á V. S. á fin de que no haga una marcha precipitada sobre aquel punto; pues todo aquel y este terreno está enteramente pacífico.—Lo que participo á V. S. para su satisfaccion y la de la escelentísima diputacion provincial.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Tarragona 3 de diciembre de 1837.—José Graes.—Señor jefe superior político de esta provincia.

EL TIEMPO.

CADIZ

MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1837.

Discurriendo sobre la cuestion de la cooperacion estrangera (1) digimos que se habia mirado generalmente con preocupaciones injustas la diferencia de simpatias, que ha encontrado en los gabinetes aliados, y ofrecimos presentar algunas reflexiones sobre punto tan delicado, las que desde luego sometemos á la censura del público.

Algunos oradores de las Cortes constituyentes, y entre ellos uno muy distinguido, pertenecientes á la mayoría de las mismas, acusaron públicamente desde la tribuna al gobierno francés, no solo de infidelidad á los compromisos, que contrajo en el tratado de la cuádruple alianza, sino tambien de alimentar sentimientos poco favorables á la causa de Isabel Segunda. La popularidad, que gozaban los que probalaban estas ideas, contribuyó mucho á que se generalizasen, y se creyesen como positivos los cargos, á lo cual tambien ayudó gran parte de la prensa periódica, inclusa la que repre-

(1) Véase el número 266 de nuestro periódico.

sentaba la opinion conservadora y antirevolucionaria. Al mismo tiempo que se presentaba al gobierno francés en terminos desfavorables, encareciase la generosidad y decision del de Inglaterra.

Examinando con imparcialidad lo pasado, facilmente hallaremos que tanto las acusaciones por una parte, como las alabanzas por otra, eran exageradas, y acaso tambien injustas. Aunque la discusion habida en el Congreso de diputados no ha revelado ningun secreto, ha contribuido sin embargo á dar mayor publicidad y aclaracion á ciertos hechos, que para muchos eran dudosos, y de otros no creidos: así hemos visto confirmado lo que hace poco mas ó menos de un año digera el actual presidente del consejo de ministros en Francia de que el gobierno español solo habia pedido una vez la cooperacion en virtud del tratado de la cuádruple alianza, y que habiéndose consultado de sus resultados al gabinete inglés sobre si creia haber llegado el caso de concederla, y que parte tomaria en ella, contestó negativamente. Verdad es que al tiempo de referir esto el diputado por Granada dijo que la consulta se habia hecho con mas ó menos voluntad por el gobierno francés, y que con mas ó menos voluntad se habia contestado por el inglés, pero si este hubiese aprobado la cooperacion, manifestándolo así francamente, aun suponiendo que despues hubiese sido negada por la Francia, no se comprende el desdoro que algunos han pretendido ver en esta repulsa para su dignidad; antes al contrario toda la odiosidad hubiese recaído entonces sobre el gobierno francés á la par que el inglés hubiese recogido el fruto de su decision y franqueza por el considerable prestigio, que necesariamente debiera adquirirle entre los verdaderos amigos de la libertad y del orden, tanto en España como fuera de ella. Como quiera que sea, la verdad es que la negativa es toda exclusiva del gobierno inglés, y si luego instó á su aliado para que bajo el nombre de translimitacion hiciese adelantar sus tropas, fué en ocasion en que el ministerio español seguia una marcha, que los amigos del orden social estimaban muy insegura; pues lejos de combatir con tesson las ideas desorganizadoras, y perseguir á los clubs revolucionarios, todo indicaba que estos en cierto modo lo dominaban; é influían en su conducta: ademas la gestion del gobierno inglés, aun suponiéndola hecha de acuerdo y bajo el consentimiento del español, era antipolítica y nada arreglada al giro, que el mismo tratado cuádruple señala para que pueda llevarse á efecto sin lastimar el decoro y dignidad de ninguna de las partes integrantes. Si se atiende, pues, á la incongruencia de este paso y á los recelos que necesariamente debia infundir la conducta del gobierno español, cuyos principales agentes, unos por apatia y debilidad, y otros á sabiendas, dejaban crecer y fomentar las ideas revolucionarias, no es extraño que el francés consultando la prudencia rehusase mezclarse por entonces en nuestros negocios. Si mas tarde mo-

ificó sus ideas, y se manifestó dispuesto á ayudarnos, débese únicamente á la seguridad, que encontraba en la energía, con que el ministerio del señor Istúriz se propuso restablecer y sostener el orden, y llevar á cabo las reformas, que exigía nuestra situación, por el camino de la legalidad; y también á la decision de Mr. Thiers en aprovechar cualquiera ocasion, sin reparar mucho en los medios, de concluir con don Carlos, y decidimos sin reparar mucho en los medios, porque la trasformacion de diez mil soldados franceses en soldados españoles si bien era una concesion, que en todos tiempos hará honor á quien la habia negociado y obtenido, no sucedia lo mismo con respecto á quien la habia hecho, y asi es que Mr. Thiers recibió fuertes reconvenciones en las cámaras por este proyecto, que por conceptuarlo poco digno de la Francia, y perjudicial á la disciplina militar, le dirigieron varios oradores, entre ellos el mariscal Soult, cuya competencia en la materia no creemos pueda reusarse.

De lo espuesto resulta que el gobierno inglés no estimó oportuna la cooperacion de la Francia cuando el español la solicitó en debida forma, y con arreglo á los tratados; que mas tarde invitó al gobierno francés á prestarla precisamente cuando el ministerio español proclamaba en los periódicos y en la tribuna que no se necesitaba; y si á esto se añade la decidida repugnancia, que habian manifestado los que pasan por gefes del partido tory en Inglaterra á la entrada de las tropas francesas en España, no perdiendo de vista el poderoso influjo que ejerce en los negocios de su país este partido, aun cuando no se halla en el poder, nada tiene de extraño que el gobierno francés no haya querido aventurarse en una empresa, á la cual se le convidaba en términos que parecian mas bien indicar el deseo de suscitarle embarazos que el de darle ocasion de cumplir un empeño con el decoro y dignidad, que su posicion le imponian.

No podemos por cierto ni tampoco pretendemos preciarnos de conocedores de los secretos de la política de nuestros aliados, pero es á nuestro entender un error crasísimo creer al gobierno inglés mas dispuesto á favor de la cooperacion francesa que al mismo gobierno francés, sin que por esto sea visto que es nuestra intencion disculpar á este de los cargos, que contra él resulten por su poco celo en impedir el paso de los recursos, que de su país recibe la faccion; pero para apreciar la justicia de estos cargos parecemos indispensable tener en cuenta la imposibilidad, que experimenta todo gobierno, sea el que fuere, de evitar completamente el contrabando; y es por cierto una especie de anomalía bien chocante que las mismas personas, que suponen al gobierno francés bastante débil para dejarse dirigir por las potencias del norte y sujetarse á sus caprichos, lo conceptúan al mismo tiempo bastante fuerte para que no pueda transitar la mas leve cosa por su país sin su consentimiento. Hay in embargo ininidad de sucesos, que

acreditan lo contrario, y Napoleon, cuyo gobierno podrá ser igualado, pero nunca aventajado en la puntualidad con que hacia ejecutar sus mandatos, jamas pudo conseguir que no fuese infringido á cada paso, á veces con escándalo, su sistema continental por los Pirineos. Nuestra propia ciudad ofrece un ejemplo bien patente de lo difícil que es evitar el contrabando. Véase si en ella abundan ó escasean los objetos prohibidos, y en seguida podrá formarse una idea exacta acerca de la facilidad, con que se pretende pueden obstruirse las comunicaciones de los Pirineos.

Volviendo á nuestro propósito reproducimos lo que ya hemos insinuado de que en nuestra opinion hasta ahora no ha habido conformidad entre la Inglaterra y la Francia en el modo de interpretar las consecuencias del tratado de la cuádruple alianza, y sin decidir cual de las dos potencias sea la que se ha mostrado mas ó ménos favorable á nuestra causa, nos parece evidente que nuestro gobierno ha faltado hasta ahora á su deber por no haber sabido usar del derecho, que le compete, pues estamos convencidos que solo á él le corresponde el de declarar si ha llegado ó no el caso de necesitarse la cooperacion, á que la Francia se obligó.

No se crea por esto que juzgamos cosa fácil la obtencion de dicha cooperacion, antes bien estamos persuadidos de que presenta gravísimos inconvenientes, siendo uno de ellos y de los mas principales los intereses opuestos, que afecta con respecto á quien la ha de dar y á quien la ha de consentir, porque, es preciso desengañarse, ni la Francia se comprometerá sin la mancomunidad de la Inglaterra, ni esta se empeñará fácilmente en esta empresa. La alianza, que existe entre las dos naciones, no está cimentada en el interes, que respectivamente les presenta la cuestion, que se agita en la peninsula, y si bien el diferente aspecto, con que la miran, en nada alteraba la buena armonía, que existe entre ellas, débese esto á que hay otra cuestion europea, que domina todas las demas, que mientras aquella subsista serán miradas como secundarias.

De todos modos parecemos muy oportunas las presentes circunstancias para que el gobierno español obtenga de sus aliados el cumplimiento exacto de sus obligaciones, si para exigirlo sabe alegar lo que tiene de ventajoso la situacion á que nos han traído las vicisitudes de la guerra. La esperiencia ha demostrado clara y patentemente que en España dos cosas son imposibles, la revolucion y don Carlos; la primera no tiene mas partidarios que los que por ignorancia ó por ambicion desmedida no tienen reparo en ridiculizarse hasta el extremo de proclamar la rebelion y la traicion como medios honrosos de regeneracion política, y estos por fortuna en todas partes son pocos y en España ménos que en ninguna otra nacion. El segundo solo cuenta con los que se acostumbraron á vivir de los abusos, y una multitud de vagos dispuestos siempre á seguir las banderas de quien

les permita vivir del robo y del saqueo. De consiguiente, pidiendo el gobierno español auxilio á sus aliados, no lo hará por la imposibilidad en que se halla de vencer á sus enemigos, sino para cortar de raiz el germen de la guerra civil, cuyas devastaciones pueden aun durar por algunos años, y de las que serán responsables ante la humanidad ofendida los aliados, si no acceden á las peticiones que con tan noble fin les dirija el gobierno de S. M., porque entonces podrá acusárseles con justicia de que faltaron á sus compromisos; pero es mas que probable que jamas se atreverian á poner así de manifiesto su mala fé, y, por otra parte, á pesar de las rivalidades que puedan existir entre las dos principales potencias, que forman nuestra alianza, tenemos un concepto muy aventajado de su dignidad para recelar ningun proceder indecoroso. Si todavia subsisten algunos inconvenientes, que impidan una cooperacion, que sea igualmente honrosa para quien la haya de prestar como para quien la ha de recibir, hágalos desaparecer nuestro gobierno, que este es su deber, así como el de presentarse en seguida, no como un suplicante, sino con la noble actitud de que puede revestirse para reclamar el cumplimiento de los tratados.

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Gefe de dia: don Antonio Jabat, capitan del primer batallon de la Milicia Nacional.—Parada: los cuerpos de la guarnicion con el espresado batallon: capitan de hospital y provisiones, el citado.

Gobierno político de la provincia de Cádiz.

Los señores comisionados escrutadores de los distritos electorales de esta provincia se servirán concurrir el dia de mañana á las nueve de la misma á la sala de sesiones de la excelentísima diputacion provincial, para verificar el escrutinio general de los votos emitidos en las segundas elecciones para propuesta de senadores y nombramiento de diputados á cortes con arreglo á mi convocatoria de 5 del presente mes. Cádiz 26 de diciembre de 1837.—El Conde Clonard.

Ayer ha entrado el buque de vapor inglés *Echo*, el cual debió haber llegado á principios de la semana pasada, y no lo verificó por causa de los malos tiempos. Por él hemos recibido periódicos de Londres hasta 9 del actual, cuyo contenido no ofrece cosa que llame la atencion.

El dia 7 estubieron en Paris nuestros fondos como sigue:

Deuda activa—20½

Pasiva—4½ á 4½

Y en Lóndres el 8.

Deuda española—19¾ 7/8

Diferida—7¾

Tambien hemos recibido por dicho vapor periódicos de Lisboa, que alcanzan hasta 23 del corriente, de los cuales es tractamos lo que sigue.

Lisboa 20 de diciembre.—Noticias del

correo de España.—Hemos recibido periódicos de Madrid, aunque con un correo de atraso, que alcanzan hasta 12 del corriente inclusive. No presentan noticias de mayor interés, por cuanto no se habían recibido en la capital partes oficiales del teatro de la guerra.

Por cartas de Pamplona de 4 del actual constaba haber salido de aquella ciudad con dirección á Puente la Reina y Artajona con toda la tropa el general Espartero, dejando guarnecida la plaza con los batallones de Orense, Valladolid, y uno de la Guardia Real, permaneciendo en los arrabales cerca del diez batallones á las órdenes del virey interino el señor Latre.

Parece que las dificultades para la formación del Ministerio nacen de la excesiva abundancia de candidatos, que se juzgan dignos de aquel alto puesto. Hay una lista de veinte candidatos, y la dificultad está en escoger los mejores, sin ofender la voluntad de los restantes.

Nuestro corresponsal de Madrid, con fecha de 12 del actual, nos comunica lo siguiente.

Ya sabrá usted que S. M. ha tenido en fin que acceder á las reiteradas suplicas del general Ramonet, ministro de la guerra, y aceptar la dimision que hizo de su destino, nombrando para que lo sustituya al baron del Solar de Espinosa, el que aunque seguramente no es hombre de muy grandes conocimientos, tiene no obstante influjo sobre los nobles, y es hombre de corte, donde empezó su carrera en la Guardia Real de Milicias provinciales. Es general la opinion de que el ministerio actual es solo de transicion mientras no se organiza otro compuesto de personas sensatas, y de la aceptacion del Congreso, á fin de asegurarle de esta manera alguna estabilidad para que pueda trabajar con sosiego en la organizacion del pais.

Acaba de publicarse una estadística oficial de la fuerza que tenemos en el Norte, sin contar á Aragón y Cataluña; y resulta lo siguiente: Navarra 29.800.—Guipúzcoa 5.660.—Alava 9.000.—Vizcaya 9.100 etc, formando un total de 60.000 hombres, además de la Milicia nacional.—Es verdad que aquí están incluidas las diferentes guarniciones de las plazas, que ascienden á la mitad de dicha fuerza. De aquí se deja inferir facilmente cuan cierto es nuestro triunfo sobre don Carlos, así que el gobierno adopte una marcha prudente y enérgica.

El general Córdova ha llegado ya, y van entrando muchos españoles distinguidos procedentes de Francia de los que habían emigrado cuando Mendizabal y compañía reasumieron el poder.—El único que hace violenta oposicion á nuestro actual orden de cosas es el famoso don Bartolomé Gallardo, actual diputado á Cortes, el cual acaba de publicar un escrito muy furibundo impugnando el discurso de Martinez de la Rosa.

El valiente general Plinter ha marchado con 1.600 hombres con el fin de reunirse á las otras fuerzas para sitiar y rendir los carlistas, que están en Estremas

dura fortificados en el convento de Guadalupe; y tenemos datos muy fundados para creer que no escaparán.

Las noticias de las demas provincias son satisfactorias, porque van entrando las cosas en el sistema del orden.

El brigadier don Bruno Gomez, hombre de grandes conocimientos, ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la guerra con general aprobacion de los que lo conocen.

San-Esteban Protomártir.
El jubileo está en la iglesia del Carmen.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.		OBSERVACIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.	
Termóm. Baróm.	Viento.	Atmósfera.	Clara.
Reaum al Medida			Id.
aire libre; inglesa			Celages.
84.5	NE.	30.21	Id.
5.0	S.	30.20	
11.5	Id.	30.16	

OBSERVACIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale... á las 7 y 10 minutos de la mañana.
Se pone... á las 4 y 50 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 1 y 50 minutos de la madrugada.
Primera baja á las 8 y 2 minutos de la mañana.
Segunda alta á las 2 y 13 minutos de la tarde.
Segunda baja á las 8 y 23 minutos de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad, el día 25 de diciembre de 1837.

Hombres.....	0
Mujeres.....	1
Niños.....	0
Niñas.....	0
Total.....	1

CAPTANIA DEL PUERTO.

Buques entrados.

Quechamarin español san Francisco, de Málaga en 4 con tablas y otros efectos.—Láud idem la Esperanza, Juan Bta. Roca, de Gibraltar en 1 con tabaco y otros efectos.—Láud idem san Francisco de Paula, Francisco del Valle, de Tarifa en 1 con trigo.—Y un místico idem de Huelva con chacina.—Vapor inglés Echo, William Bair, de Londres y Lisboa en 2 con correspondencia y mercancías para Gibraltar. Ha salido hoy.—Palucho español san Francisco de Paula, Diego Rojo, de Tarifa en 2 con habas, trigo y garbanzos.—Charanguero idem san Elias, Manuel Ruiz, de Gibraltar en 1 con alquitran y otros efectos.

Buques salidos.

Místico español san Agustín alias el Sol, don Mandel Duro, con sal para el Carril.—Quechamarin de la misma nacion la Paquita, don Miguel Guisande, con idem para idem.—Y otro quechamarin idem para el O.

ANUNCIOS.

PRIMERA RECOPIACION DE LOS DECRETOS Y ORDENES GENERALES DE LAS CORTES.—Cuaderno 3.º en 4.º

APENDICE A LA GUIA DE LA HACIENDA PUBLICA.—PARTE LEGISLATIVA.—Un tomo en 8.º

PABLO Y PAULINA O LOS DOS GEMELOS.—Comedia en dos actos traducida del frances por Pontecio.—Un cuaderno en 8.º

SIN NOMBRE!!—Comedia en un acto traducida del frances.

Se hallan de venta en la librería de Hortal y compañía, plazuela de San Agustín.

Don Bartolomé Gomez Bustamante é hijo, desesos de ampliar la educacion de los jóvenes en su academia, la han trasiadado á la calle de

la Carne, esquina á la del Sacramento número 13, donde desde el día 1 de enero del próximo año de 1838, además de todo lo perteneciente á la instruccion primaria, se enseñarán los idiomas latino y frances, las matemáticas y geografía.

Para la Habana y Matanzas.—El bergantín goleta español *Aguila*, capitán don P. Igorra. Buque nuevo de segundo viaje, dará la vela á la mayor brevedad y admite un resto de carga y pasajeros.—Consignado á don Francisco Lopez Dominguez, calle de San Francisco número 92.

En la calle del Fideo número 17, se continuará desde el 27 del corriente, la venta de los efectos que pertenecieron al colegio de humanidades.

Seccion auxiliar española de la compañía peninsular de vapores.—Viajarán entre Cadiz y el Puerto de Santa Maria, los dias y horas siguientes si el tiempo lo permite.

EL SOL.

De Cadiz al Puerto. Del Puerto á Cadiz.

Máries 26.	
9 mañana.	10 mañana.
11 idem.	12 idem.
1 tarde.	2 tarde.
De Cadiz.	Del Acaladero.
3 tarde.	4 tarde.

TEATRO PRINCIPAL.

Esta noche se ejecutará la funcion siguiente dividida en tres partes.—Primera.—Una excelente sinfonia.—Cavatina del primer acto de la ópera la Lucia por la señora Bottrigari.—Duo de la misma por dicha señora y el señor Caggiatti.—Sinfonia de la ópera Masianello.—Romance coreado del tercer acto de la Lucia por el señor Santarelli.—Rondo por la señora Bottrigari y coros.—Y escena y rondo final de dicha ópera por el señor Caggiatti.

Segunda parte.—El baile de gran espectáculo mitalógico pantomímico, el Triunfo de la Nigromancia.

Tercera parte.—Introduccion del segundo acto de la ópera el Tasso por el señor Baillou y coros.—Aria del primer acto por la señora Gamarra.—Duo del segundo por la señora Gamarra y el señor Ferretti. A las 7.

Nota.—El argumento de la Norma se halla de venta en el despacho de villetes.

TEATRO DEL BALON.

Esta tarde á las cuatro y media, el drama histórico que tanto agrado en su primera representacion, el *Aben-Humeyd*, obra del señor Martinez de la Rosa, baile, concluyendo con el sainete *Cibica, primorosa, sonora y linda*.

Se está ensayando para poner en escena lo mas pronto posible, á beneficio de don Juan N. Aleris, maquinista que fué del teatro principal, la acreditada comedia de magia, en tres actos, titulada **EL ASOMERO DE LA FRANCIA MARTALA ROMARANTINA**, dirigida y pintada por el dicho Aleris.

NACIMIENTO.—Continúa manifestándose en la calle de la compañía número 10, muy mejorado, respecto á los años anteriores con vistosas decoraciones y transformaciones, en las que se manifestarán varios pasos, entre ellos el de la tia, Norica. La funcion constará de dos partes, concluyendo con el *Jardin* donde habrá una vistosa fuente, en la que se ejecutarán varios juegos hidraulicos y fuegos artificiales.—Se darán dos funciones: una á las 4½ y otra á las 7½.

Impresor y editor responsable.—V. Carriana.

CADIZ.—1837.

Imprenta del Tremo, calle de S. José núm. 41.